

VOCEROS de la GRACIA

AÑO 1 NÚMERO 1 - FEBRERO DE 2012

■ TESTIMONIO/ Pbro. David E. Almanza Villalobos

Amor sin condición

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 1 de Juan 4:7-12

Hace un par de años oí esta historia: Un novio le escribe una carta a su amada novia (ahora podemos decir que le escribió en Facebook): Amor, hoy quiero decirte que te amo tanto que nadaría el mar más ancho para verte, cruzaría el desierto más cruel para abrazarte y escalaría la montaña más alta y fría con tal de besarte las mejillas, te amo. Posdata: Voy mañana a verte si no llueve.

La Biblia dice que Dios es amor. Se ha preguntado usted ¿qué es el amor? En la Escritura, 1ra de Corintios 13 nos da una explicación clara de lo que es el amor desde la perspectiva de Dios: *El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.*

Durante muchos años, me sentí no amado, inclusive me sentí rechazado. Por años busqué equivocadamente el amor en cosas efímeras. Mi desesperación me llevó a relaciones no sanas, provocó ilusiones muy lejos de la lo real, pero en un momento, llegó la decepción. Por un tiempo esa falta de amor la suplí leyendo, viajando, y haciendo ejercicio; pero nada me llenó, jamás sentí satisfecho ese vacío que había en mí. Sin darme cuenta, me convertí en una persona dura, indiferente, tenía conocimiento de Dios, pero no conocía a Dios. Mas Dios en su perfecto amor, tuvo misericordia de mí, y me abrazó, me rodeó con su amor, y me hizo una nueva criatura.

Durante años, jamás derrame una lágrima, para mí era algo no natural; sin embargo, cuando Dios llegó a mi vida, no paré de llorar por horas, sentía un fuego ardiendo en mi cuerpo, un calor que no quema, pero que te dice: "aquí estoy"... *Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, y Formador tuyo: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; [...] Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.*

Hoy en día hace mucha falta este tipo de amor. La sociedad cada vez se envuelve más en el materialismo y el egocentrismo; sin embargo, hay alguien que nos ama, y ese es Dios. Dios muestra su amor muriendo por nosotros, llevando Él nuestras culpas (Romanos 5:8, Isaías 53).

¿Por qué nos amó Dios? ¿Acaso hicimos algo bueno? ¿O merecíamos su amor? Claro que no. Él decidió amarnos, así de simple; porque esa es su naturaleza: Amor sin condición.

Quien necesite amor, tenga por seguro que en Cristo lo hallará. Y estoy

seguro que todo aquel que venga a Cristo y reciba su amor, aprenderá a dar de gracia lo que de gracia recibió. Todos los que hemos recibido ese amor, debemos amar, por decisión. Debemos amar, sin esperar nada a cambio. Debemos amar aquí y ahora.

Si estás cansado, si sientes o te han dicho que no vales nada, si has pensado que estás solo, y no tienes ganas de vivir; ven te invito a que te entregues a Jesús, y dejes que su amor te envuelva, si no lo conoces, déjanos presentártelo. **¡Te esperamos!**



EDITORIAL

En el mes de febrero, también conocido como el mes del amor, tradicionalmente se dan o reciben regalos y se festeja con una comida o cena con el ser amado.

Para celebrar esta fecha, la Iglesia Metodista "El Buen Pastor" pone en tus manos esta publicación, es un regalo muy especial para recordarte que existe un tipo de amor aún más grande que el que podemos compartir con amigos, la pareja o con la familia; este amor es el que Dios por gracia nos ofrece.

Con "Voceros de la Gracia" queremos ser portadores de buenas noticias para ti, en medio de este tiempo tan complicado que nos está tocando vivir. Nuestro anhelo es brindarte este espacio para alentar y animar tu corazón, porque por sobre todas las cosas Dios te ama. Y deseamos compartir contigo testimonios, reflexiones, frases y comentarios del significado de esta verdad en vidas que han sido transformadas con ese amor.

Vidas que hoy están en plenitud a pesar de las circunstancias difíciles, pues su certeza es que "ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada les podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 8:38-39).

REFLEXIÓN

La Devoción de Dios

En 1826, el escritor británico Thomas Carlyle se casó con Jane Welsh, otra escritora de renombre. Ella se dedicó a respaldar el éxito de su esposo y lo ayudaba de todo corazón.

Debido a una dolencia estomacal y a una enfermedad nerviosa, él tenía un temperamento bastante irritable. Por esa razón, ella le preparaba comidas especiales y trataba de mantener la casa lo más silenciosa posible, para que él pudiera escribir.

Por lo general, Thomas no valoraba el espíritu servicial de su esposa ni pasaba mucho tiempo con ella. Sin embargo, refiriéndose a ella, le escribió a su madre lo siguiente: *"Debo reconocer de corazón que ella me ama con una devoción que me resulta misterioso entender que pueda merecerlo. Ella mira con tanta dulzura y optimismo mi rostro sombrío, que me transmite una nueva esperanza cada vez que encuentro su mirada"*.

¡Nosotros también tenemos a Alguien que nos ama con una devoción que no podemos comprender que merezcamos! Esa persona es Dios el Padre, *"que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros"* (Romanos 8:32). Su amor es ancho, largo, profundo y alto, y también excede todo conocimiento (Efesios 3:18-19). *(Anne M. Cetas, 2011. Nuestro Pan Diario. Publicaciones RBC).*

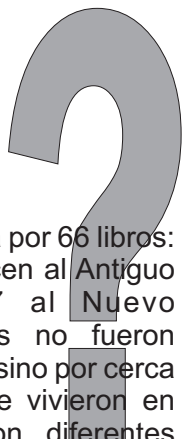


“ Una frase interesante ”

"En el corazón de todo hombre existe un vacío que tiene la forma de Dios. Este vacío no puede ser llenado por ninguna cosa creada. Él puede ser llenado únicamente por Dios, hecho conocido mediante Cristo Jesús."

*Blaise Pascal (1623-1662)
Científico, filósofo y escritor francés.*

Lo SABÍAS



La Biblia está formada por 66 libros: 39 de ellos pertenecen al Antiguo Testamento y 27 al Nuevo Testamento. Estos libros no fueron escritos por un solo autor, sino por cerca de cuarenta hombres que vivieron en distintos países, hablaron diferentes idiomas y existieron a lo largo de un periodo de cerca de 1.600 años. Muchos de ellos no supieron de la existencia ni del trabajo de los otros autores y sin embargo al reunirse sus obras, cada uno formó parte de un todo armónico.

No hay ninguna contradicción en toda la Biblia. Siempre que dos o más autores tocaron el mismo punto, estuvieron en perfecta armonía. Los escépticos de todos los siglos han tratado de encontrar una simple falla en la Biblia y no lo han logrado. Sus esfuerzos para destruirla han sido suficientes para hacerla más sólida aun.

Escrita por reyes y pastores, nos da en su totalidad el relato de los planes perfectos de un Dios perfecto (<http://www.sitiodeesperanza.com>).

VOCEROS DE LA GRACIA

Publicación mensual
Iglesia Metodista de México, A.R.
"El Buen Pastor"

Nancy E. Treviño de Alanís
Edición

Eduardo Carretero Pérez
Diseño

Colaboración:
Pbro. David Almanza Villalobos



Pbro. David E. Almanza Villalobos
Pastor Titular

Pbro. José Antonio Aguilar Bahena
Pastor Asociado

**CULTOS DOMINICALES
11:00 A.M**

Federico Gómez # 1602
esquina con Oviedo
Col. Buenos Aires
Monterrey, N.L.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie".

Efesios 2:8-9